



David Llorens
Periodista

EQUIPO JAMAICANO DE BOBSLEIGH

Reggae on ice



Los 'push carts', el germen de la leyenda

Los 'push carts' son unos carritos omnipresentes en Jamaica que se utilizan para transportar todo tipo de mercancías. También se efectúan competiciones de arrastre, cuya técnica es similar a la de la arrancada del bobsleigh. Estos carritos fueron el germen de la idea de crear un bobs jamaicano, aunque ninguno de los miembros del equipo original había participado en competiciones de 'push carts'. La llama encendida por aquellos pioneros ha prendido en sucesivas generaciones. Desde 1988 Jamaica ha estado presente en bobsleigh en todos los Juegos de Invierno con registros cada vez mejores y otros países del Caribe, amparados en su éxito, han seguido su ejemplo, caso de Puerto Rico o las Islas Vírgenes ●

Un anuncio de TV de una furgoneta que se emite actualmente aprovecha la desenfadada imagen del equipo de bobsleigh de Jamaica, uno de los episodios más increíbles de la historia olímpica. Un país cuya temperatura media ronda los 25 grados, que sólo ve la nieve en fotografías, decidió participar en los Juegos Blancos de Calgary en 1988. Aquella locura dio pie a la leyenda de los 'Cool Runnings'.

Curiosamente, la iniciativa de crear un equipo de bobsleigh en Jamaica no partió de un lugareño, sino de dos estadounidenses, George Fitch y William Maloney, que en el verano de 1987 presenciaron una competición de 'push carts' (ver despiece de la izquierda) en la isla y se les ocurrió que la técnica era similar a la del bobs. Lo comentaron con un alto mando del ejército, quien decidió poner manos a la obra y convertir la quimera en realidad.

Se efectuaron unas pruebas de selección en el estadio nacional a las que sólo acudieron 30 aspirantes, de los cuales salieron los cuatro –tres de ellos oficiales del ejército– que conformarían el equipo definitivo: Jason Morris, Patrick Robinson, el capitán Dudley Stokes –piloto de helicóptero– y, so-

bre todo, el capitán Devon Harris, la cara del equipo, un hombre criado en los suburbios de Kingston que se sobrepuso a sus orígenes para graduarse en la prestigiosa Academia Militar de Sandhurst, Inglaterra. Se creó una incipiente Federación Jamaicana de Bobsleigh y los medios de comunicación enloquecieron con la noticia: el país sin nieve iba a meterse en una salvaje espiral helada a 180 kilómetros por hora.

Con la fama llegó el dinero, donaciones de un benefactor secreto y el apoyo económico y técnico de la Federación Estadounidense, quien proporcionó un entrenador, Howard Siler, cinco veces campeón de su país. Quedaban pocos meses por delante antes de los Juegos y el intensivo programa de entrenamientos incluyó rodaje en una pista de cemento fabricada por el ejército jamaicano, un 'stage' en el anillo de hielo indoor de Lake Placid (EE.UU.) y unos cursos de conducción en Austria. Mientras, para ganarse unos dólares suplementarios,

los miembros del equipo efectuaban trabajos a tiempo parcial como repartidores de pizza allí donde estuvieran, de Nueva York a Wyoming.

El gran trompazo

Jamaica debutó en Copa del Mundo en diciembre de 1987, dos meses antes de los Juegos. Terminó 35º de 41 participantes. Una vez en Calgary, en el ojo del huracán mediático, asombraron al mundo logrando el séptimo lugar en la tercera ronda de competición, que malograron en la cuarta y última con un monumental trompazo “porque salimos muy deprisa y una vez en el bobs no sabíamos cómo demonios controlarlo”, según explicó Devon Harris. Terminaron en el puesto 22º de 31. Cumplido su sueño, regresaron a casa como héroes y plantaron una semilla que hoy sigue creciendo. “Lo nuestro no tiene mérito –explica Harris–. En Jamaica lo difícil es ser olímpico en verano porque hay mucha competencia. El invierno estaba libre y lo aprovechamos. No somos héroes, sólo somos tíos listos” ●



'Cool Runnings', el retrato de Hollywood

Parte de la leyenda del equipo jamaicano de bobsleigh se debe a una película, 'Cool Runnings' (1993), que explica la historia de la formación del equipo y su concurso olímpico en Calgary. En clave de comedia y con John Candy en el papel de entrenador del equipo, fue un bombazo en taquilla y sólo en EE.UU. recaudó 69 millones de dólares en pocas semanas. Poco veraz, exagera las tensiones –el equipo de la RDA estaba disconforme con la participación de Jamaica porque creía que su inexperiencia dañaría la pista– y adhesiones –en especial el equipo británico– que generaron los 'Reggae Boyz' ●

Devon Harris es la cara del equipo jamaicano. Tras Calgary participó en Albertville y Lillehammer

